[Publicado previamente en: *Archivo Español de Arqueología* 25, n.º 85, 1952, 83-85. Versión digital por cortesía del editor (*Servicio de Publicaciones del Consejo Superior de Investigaciones Científicas*. *Madrid*) y de los herederos del autor, con la paginación original].
© Herederos de Antonio Blanco Freijeiro
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Las esculturas orientales del legado Zayas en el Museo del Prado

Antonio Blanco Freijeiro

[-83→]

La colección de esculturas que D. Mario de Zayas donó, en 1944, al Museo del Prado consta de cinco estatuas clásicas (estudiadas en este mismo número de archivo español de arqueología por el profesor García y Bellido) y dos esculturas orientales: sumeria, una, y egipcia, otra. Estas dos piezas, que ahora publicamos, merecen la atención de nuestros lectores por dos razones: su altísimo valor y su rareza en las colecciones españolas, que no andan muy sobradas de antigüedades orientales. Miradas desde el punto de vista arqueológico, el único reproche que cabe hacerles es su origen desconocido, achaque de las piezas compradas en el mercado internacional, que no se preocupa de apuntar con rigor la procedencia y vicisitudes de sus mercancías. No obstante, su autenticidad parece libre de toda duda.

1. *Cabeza sumeria*. *Gudea* (?).—La primera de estas esculturas es una cabeza de hombre (figs. 1 y 2) que mide 0,24 metros de altura; una larga cabeza, rapada y afeitada, con cejas muy pronunciadas e incisas que convergen en la nariz; ojos horizontales y abultados y boca de labios tensos y prietos. Todas las superficies han sido esculpidas y pulimentadas con exquisito cuidado. La nariz ha sufrido una rotura, y en las orejas, barbilla, párpados, etc., se observan algunas rozaduras. Aunque se desconoce su origen, puede asegurarse que procede de excavaciones clandestinas en Tello-Lagash.

Las facciones de esta cabeza, perteneciente a tina estatua en pie, se parecen mucho a las de las estatuas conocidas de Gudea, el más famoso e inteligente gobernador de Lagasch, que abundan en los Museos de Europa y América ([1]). Los ejemplares más afines a la cabeza Zayas **[-83→84-]** son, no obstante, los siguientes: la famosa Cabeza del Turbante, en el Louvre ([2]), que tal vez sea la más hermosa de la serie; la de una estatua en pie del Museo Británico ([3]) y, sobre todo, la "Grande tete rasée" del Louvre ([4]), cuyas dimensiones son idénticas a las de la cabeza Zayas. En las dos últimas, lo mismo que en la de Madrid, el *patesi* aparece con la cabeza descubierta y rasurada y la boca cerrada con firmeza, aunque los carrillos están un poco más llenos que en nuestra estatua, *presque grasses*.

---

[1] Véase repertorio con ilustraciones y bibliografía en A. Parrot: *Tello. Vingt campagnes de fouilles (1877-1933)*, París, Michel, 1948, pp. 160 y ss. Un corto número de ilustraciones en Winter: *Kunstgeschichte in Bildern* 43.

[2] H. Schäfer y W. Andrae: *Die Kunst des alten Orients*, Berlín, Propyläen, 1925, lám. XXVIII. Idem, trad. esp. Labor, lám. XXXVIII. Parrot, *op. cit*. lám. XVIII a.

[3] Parrot, *op. cit*. lám. XVI d.

[4] G. Contenau: *Manuel d'Archéologie Orientale* II, París 1931, fig. 504. Parrot, *op. cit*.

© Herederos de Antonio Blanco Freijeiro
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

La fecha de esta cabeza—represente o no al mismo Gudea—cae necesariamente en la época de su gobierno, que unos (Delaporte, Parrot) ([5]) fijan en 2400, *y* otros (Andrae) ([6]) rebajan a 2300 antes de Jesucristo.

2. *Halcón egipcio*.—Estatua de basalto, de un halcón (figs. 374) en estricta posición frontal, con ojos incrustados de ágata. Mide 0.38 metros de alto y 0,09 metros de ancho en la parte más dilatada del pecho. Con el pie de esta figura han desaparecido las garras, la cola, el bloque intermedio y las puntas de las alas.

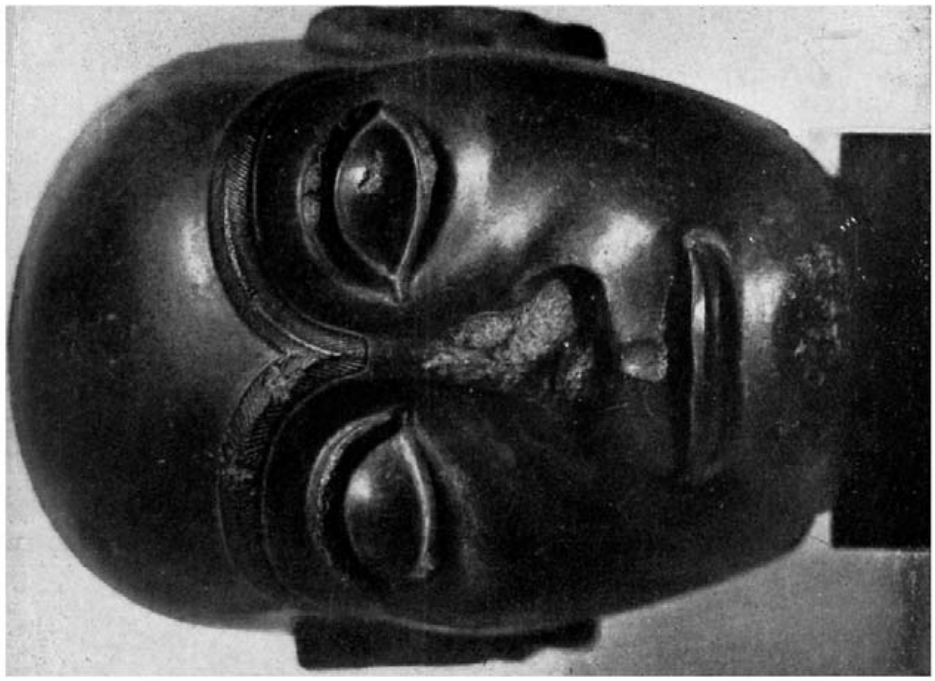
Una fina estilización, que se contenta con señalar esquemáticamente los fundamentales perfiles, es el rasgo dominante de esta hermosa estatua. El ala derecha del ave cubre y oculta el extremo de la izquierda al cruzarse con ella encima de la cola. Toda la parte baja es un sólido bloque, que destaca en relieve las polainas, las patas y la linde inferior del cuerpo. A ambos lados de la cara discurre una línea, como un arabesco, que, partiendo del pico, desciende hasta la garganta, sube hasta cerca del ojo, y con un doble giro a derecha e izquierda asciende hasta el borde de la achatada cabeza, donde se quiebra en un zigzag que señala unas plumas, y se confunde, por fin, con la cuenca del ojo.

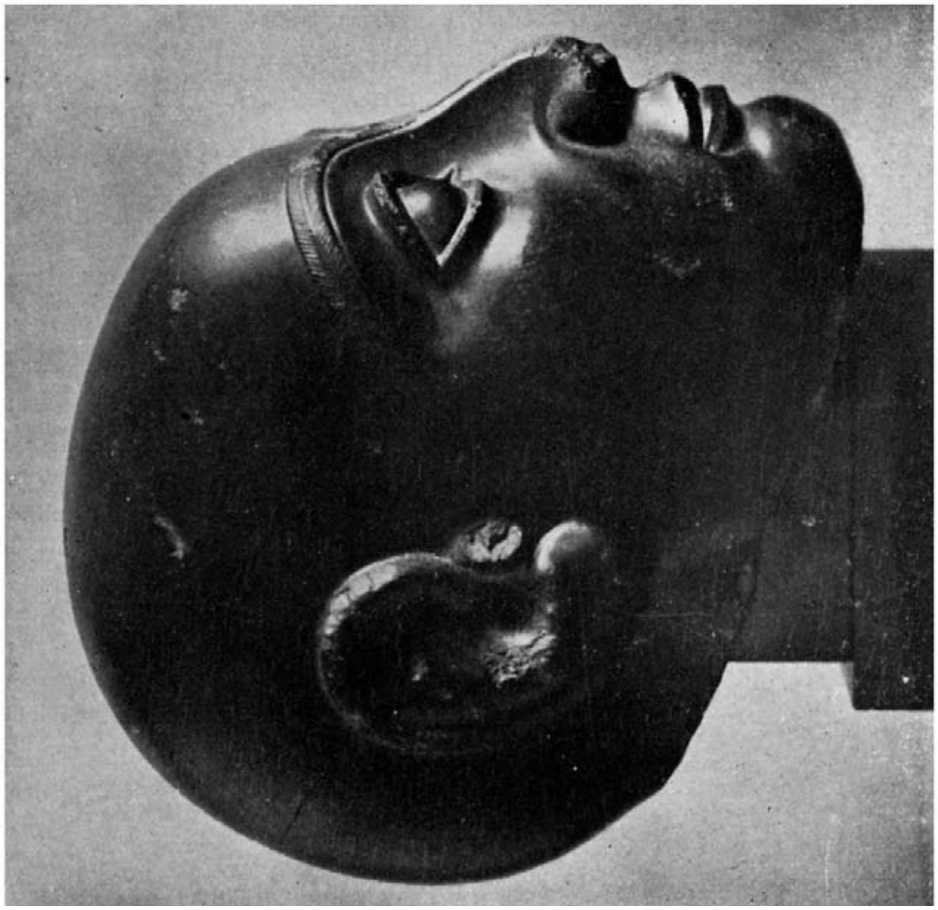
Los artistas egipcios de todos los "imperios" representaron al halcón —ave jeroglífico y símbolo de Horus—reiteradamente y en muy **[-84→85-]** variadas actitudes y estilos, aunque siempre según la fórmula que es denominador común de todo lo egipcio: cuatro planos, rigurosa frontalidad, etc. Si hubiéramos de elegir halcones ejemplares de distintas épocas y estilos, tomaríamos como modelo de lo arcaico la rígida rapaz de la estela de Wenephes-Djet ([7]); como muestra clásica, la bellísima cabeza áurea de Hierakómpolis ([8]); y, para remate, cualquiera de las pequeñas estatuas de basalto que tanto recuerdan a ésta del Prado, obras ejecutadas con la sabia estilización de la época saítica, v. gr., una estatua del Louvre ([9]), parecidísima a la nuestra, o el grupo del Metropolitan Museum, de Nueva York ([10]), donde el halcón de Horus protege al faraón Nektanebos (din. XXX), del que también tenemos en el Prado una interesante estatua arrodillada (Prado, número 412 E). La fecha de la estatua de Nueva York nos lleva a fechar el halcón del Prado alrededor de 350 a. C.

---

[5] H. Junker y L. Delaporte: *Die Völker des antiken Orients* 1933. Parrot, *op. cit*.
[6] Andrae en Otto-Müller, *HdA* I 681 y ss.
[7] Schäfer, *op. cit*. 214. Winter, *KiB* 14, 6.
[8] Schäfer, *op. cit*. 273. Winter, *KiB* 25, 2.
[9] G. Geffroy: *La sculpture au Louvre* (s. a.) p. 14. Pijoan: *Summa Artis* III, fig. 86.
[10] A. Scharf en Otto-Müller, *HdA* I lám. 110, 4.

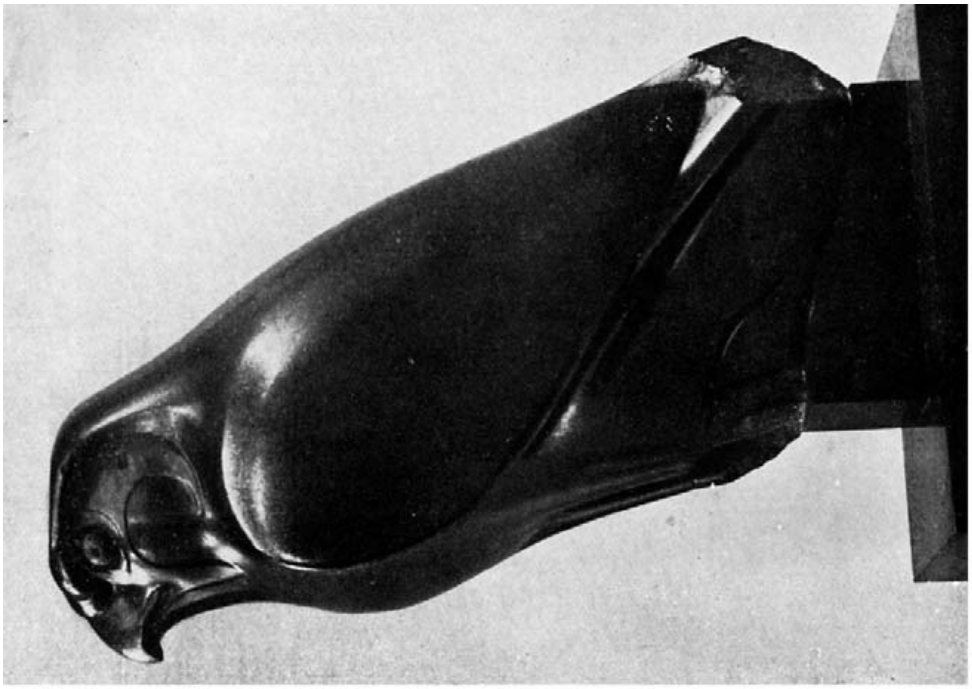
© Herederos de Antonio Blanco Freijeiro
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

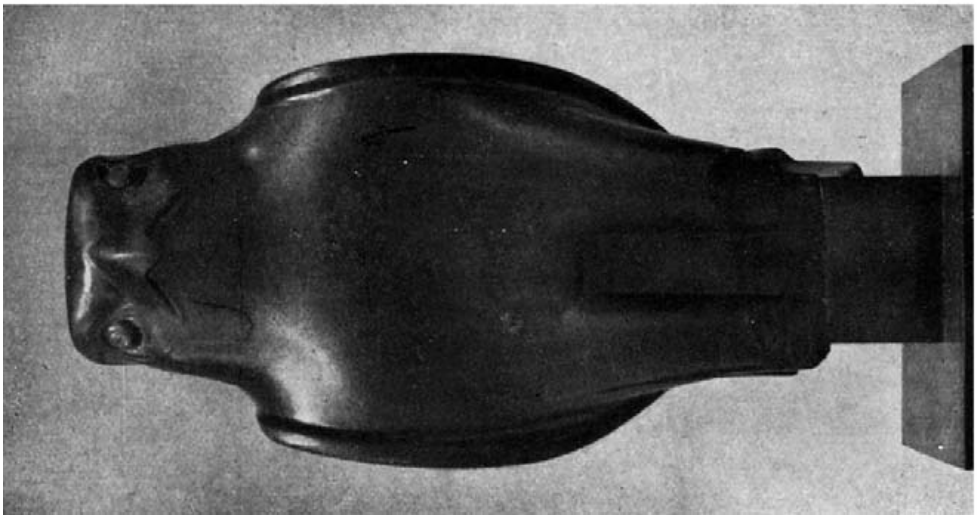




Figs. 1-2.—Cabeza de Gudea. Colección Zayas. Madrid, Museo del Prado.

© Herederos de Antonio Blanco Freijeiro
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia





Figs. 3-4.—Halcón de basalto. Colección Zayas. Madrid, Museo del Prado.

© Herederos de Antonio Blanco Freijeiro
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia